

CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A PAÍSES DE BAJOS INGRESOS

Londres, Reino Unido, 17 de agosto de 2009

El 17 de agosto se reunieron en Londres los representantes de los gobiernos de 13 países de bajos ingresos, como parte de la consulta que debía realizar el Gobierno del Reino Unido en el marco del análisis solicitado por los Jefes de Estado durante la Cumbre del G-20 con respecto a la receptividad y adaptabilidad de las Instituciones Financieras Internacionales (IFI). La reunión se celebró bajo los auspicios del Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y fue inaugurada por Michael FOSTER, Subsecretario de Estado para el Desarrollo Internacional. La reunión contó asimismo con la facilitación de *Development Finance International* (DFI) y del Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI).

Los países expresaron su satisfacción ante las últimas reformas introducidas en las políticas, instrumentos y comportamiento de las Instituciones de Bretton Woods (IBW), pero plantearon nuevas e importantes recomendaciones para mejorar la receptividad y adaptabilidad del FMI y del Banco Mundial frente a los países de bajos ingresos, así como sobre los papeles que ambos desempeñan en la arquitectura mundial.

1) El papel del FMI en los países de bajos ingresos

1.1 La condicionalidad y la política orientada al crecimiento

Los países reclamaron una mayor transparencia por parte de la Dirección y el Directorio del Fondo en la aprobación de programas y en las decisiones sobre préstamos, las que deben basarse en fundamentos económicos técnicos y no en intervenciones de carácter político de los miembros del Directorio.

Los países observaron con beneplácito la mayor flexibilidad del asesoramiento sobre políticas fiscales que el Fondo brinda a algunos países, y que genera el ámbito necesario para el estímulo fiscal o la protección contra la crisis. En tal sentido, exhortaron a una apertura más permanente de ese ámbito para satisfacer las necesidades que tienen los países de bajos ingresos (LIC) de realizar gastos en gran escala para cumplir sus objetivos nacionales de desarrollo y los ODM. Sin embargo, señalaron que en varios países la atención aún se centra en la reducción del déficit fiscal, a pesar de que ello no responde a la aplicación del paquete de estímulos fiscales que contemplaron los miembros del G-20. Exhortaron a que el Fondo adopte como base para la formulación de sus programas las fuentes potenciales para la aceleración del crecimiento, y que se facilite la aplicación de las políticas fiscal y monetaria durante períodos de crisis, siempre que sea necesario para fomentar el crecimiento y que ello resulte viable sin poner en riesgo la estabilidad macroeconómica.

**CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A LOS PAÍSES LIC SOBRE
LA RECEPTIVIDAD Y ADAPTABILIDAD DE LAS IFI
Londres, 17 de agosto de 2009**

Los países también instaron al Fondo a que, en el marco de su supervisión mundial, preste mayor atención a los obstáculos que a ese nivel limitan el crecimiento de los países de bajos ingresos, tales como las clasificaciones crediticias, los cargos por embarque/flete/transporte/seguro, y la falta de créditos comerciales y financiamiento al sector privado, aún en períodos donde no se registran crisis. Ello requiere asimismo que los programas del Fondo se centren más en el desarrollo de los sistemas financieros locales.

También acogieron con agrado la flexibilización de la condicionalidad estructural, pero exhortaron a reducir aun más el número de condiciones, especialmente en lo relativo a aquellas que son esenciales para el crecimiento nacional, así como a evitar en lo posible la aplicación de condiciones previas. Asimismo, instaron al Fondo a reexaminar todos sus fundamentos para la formulación de programas, abandonando el enfoque de "una talla única" para permitir que el gobierno desempeñe un papel más activo cuando sea esencial para facilitar el crecimiento conducido por el sector privado, dotando así a los países de un mayor margen general en términos de políticas para alcanzar resultados de crecimiento, lucha contra la pobreza y empleo mediante el uso de políticas heterodoxas.

Los países destacaron los problemas que enfrenta el Fondo al trabajar con países que atraviesan o están saliendo de crisis o conflictos políticos y lo exhortaron a adaptar su asesoramiento en términos de políticas a las circunstancias nacionales que enfrentan tales países, especialmente generando el ámbito necesario para el gasto destinado a la reconstrucción y reconciliación nacionales, asegurándose de que las condicionalidades sean realistas en función del alto grado de inestabilidad política, y en lo posible manteniendo su financiamiento en períodos de crisis con el fin de minimizar el riesgo de nuevas crisis y conflictos.

En lo que concierne a la flexibilidad fiscal, se planteó que el Marco de Sostenibilidad de la Deuda para países de bajos ingresos debería ser más flexible para reflejar las necesidades de financiamiento destinado a la infraestructura y el crecimiento, las repercusiones positivas del endeudamiento sobre el crecimiento (especialmente para proyectos de alto rendimiento que tendrán efectos de gran importancia sobre el crecimiento) y el potencial de préstamos menos concesionales y no concesionales, principalmente provenientes de prestamistas no miembros de la OCDE. También es necesario eliminar o reducir los límites mínimos del componente de donaciones de los programas, especialmente para aquellos países que registran escasos riesgos de insostenibilidad de la deuda. Se señaló que en el Banco y el Fondo está en curso una revisión del Marco DSF sobre la cual se informará en las Reuniones Anuales.

1.2 Mecanismos/Instrumentos/Procedimientos/Gobernanza

Los países recibieron con satisfacción la simplificación de los mecanismos del FMI para los países LIC, y exhortaron al Fondo a aplicarlas con rapidez. Sin embargo, señalaron que los procedimientos del Fondo en términos de misiones y aprobaciones son demasiado lentos para permitir una reacción suficientemente rápida ante la crisis, y lo exhortaron a acelerar sus respuestas, incluso mediante la asignación de un mayor número de funcionarios para trabajar con los países LIC.

**CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A LOS PAÍSES LIC SOBRE
LA RECEPTIVIDAD Y ADAPTABILIDAD DE LAS IFI**

Londres, 17 de agosto de 2009

Los países destacaron que los efectos fundamentales de las crisis se perciben en sus presupuestos, pero que básicamente los instrumentos del FMI no han sido diseñados para contribuir a satisfacer las necesidades fiscales (en lugar de las relativas a la balanza de pagos). Instaron a que los recursos del FMI y otros se movilicen para satisfacer fundamentalmente sus necesidades fiscales y financiar el déficit, así como a proteger el gasto vinculado al cumplimiento de los ODM.

Los países subrayaron que la abrupta “bifurcación” de los instrumentos y recursos del FMI entre los países LIC y LMIC (de ingresos medianos bajos) implica que aquellos que ya no se clasifican como LIC enfrentan una transición demasiado rápida hacia una mayor condicionalidad, un menor énfasis sobre el crecimiento y la lucha contra la pobreza y recursos más costosos. Exhortaron a no penalizar el éxito, a permitir una transición más gradual en términos de condicionalidad, contenido y costos de los recursos, y a mantener un énfasis continuo en el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

Teniendo en cuenta el mayor flujo de utilidades que obtiene el FMI de sus préstamos, los países plantearon decididamente que la asistencia técnica y la capacitación del FMI a los países LIC debe pagarse con recursos del propio Fondo, y que debe abandonarse el requisito de que estos países paguen por ello o que los donantes lo financien por separado. Sin embargo, también exhortaron a que la asistencia técnica del FMI se centre con mayor énfasis en el fortalecimiento de las capacidades institucionales en el largo plazo y en la facilitación del intercambio directo de aprendizaje entre los países LIC, en lugar del diagnóstico y la capacitación a corto plazo.

Los países expresaron su agrado ante la decisión del FMI de suspender el cierre de varias misiones residentes en países en los que no se desarrollan programas del Fondo. Destacaron la importancia de mantenerlas en actividad, especialmente teniendo en cuenta el mayor flujo de recursos que el FMI obtiene de sus nuevos préstamos, de forma tal que pueda cumplir sus funciones de diálogo y asesoramiento en términos de políticas, aun cuando no exista una relación crediticia activa. Sin embargo, también enfatizaron que la descentralización solamente es útil cuando se acompaña con potestades genuinas y la capacidad de escuchar la opinión de los gobiernos, adaptar las políticas a las realidades internas y consultar a las partes interesadas locales.

Los países subrayaron que el comportamiento del Fondo estaba mayormente determinado por su estructura de gobernanza, y que por lo tanto era necesario introducir en esa área reformas que contemplaran una mayor participación de los países menos adelantados, los de bajos ingresos y los de ingresos medianos bajos más pequeños, garantizando asimismo la selección transparente de la alta Dirección del Fondo.

Los países recomendaron que el FMI contratara un mayor número de funcionarios de los países LIC, pero también que todo el personal del Fondo, independientemente de su nacionalidad, debía contratarse en función de una vasta experiencia sobre las realidades de los países LIC, y no solamente de sus calificaciones académicas y estudios de las economías que integran la OCDE. También destacaron la necesidad de reformar las estructuras de ascensos para dotar de mayor continuidad a los funcionarios que trabajan en los países de bajos ingresos, y reclamaron de la Dirección el liderazgo y la capacitación que garanticen la puesta en práctica coherente de las reformas en todos los países.

**CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A LOS PAÍSES LIC SOBRE
LA RECEPTIVIDAD Y ADAPTABILIDAD DE LAS IFI
Londres, 17 de agosto de 2009**

1.3 Recursos/Concesionalidad

Si bien los países acogieron con beneplácito el aumento de los recursos del FMI, señalaron que los recursos propios de que dispone el Fondo para los países LIC (y en general) son insuficientes. Los recursos disponibles para países individuales también están excesivamente limitados por las cuotas, especialmente en lo que concierne a los países más pequeños, por lo cual es preferible que la disponibilidad de recursos se desvincule de las cuotas y se ajuste a las necesidades nacionales en función de la escala de los choques que han sufrido los países.

No obstante ello, y además de un nuevo aumento de importancia en los recursos del FMI, su papel principal consiste en actuar como catalizador del financiamiento mediante su función de identificación, especialmente en lo que concierne a los países en situación de post-conflicto y los estados frágiles que no pueden movilizar recursos internos. Los países exhortaron al Fondo a desempeñar un papel mucho más activo como catalizador mediante su promoción de los éxitos logrados por los países de bajos ingresos y su ayuda para que puedan movilizar flujos de recursos externos de los sectores privado y público en apoyo a su desarrollo.

Los países instaron a poner rápidamente en práctica la asignación de Derechos especiales de giro (DEG) con el fin de reforzar sus niveles de reservas. Sin embargo, también manifestaron su preocupación en el sentido de que los recursos del Fondo puedan utilizarse, en la mayor medida posible, para la aplicación de medidas fiscales ante la crisis y no solamente para incrementar sus reservas. En tal contexto, los DEG deben poder utilizarse más fácilmente para propósitos fiscales. Los países también exhortaron al G-20 y a otros países desarrollados a reasignar voluntariamente sus DEG a los países LIC para brindarles así un mayor fondo de recursos.

Los países indicaron que los fondos regionales de reserva y las líneas de crédito de los gobiernos y bancos centrales de países vecinos han dado pruebas de ser mucho más rápidos y de mayor envergadura, y estar sujetos a menos presiones políticas o condicionalidades que el apoyo del FMI, por lo que se instó al G-20 a respaldar el desarrollo de tales mecanismos.

2) El papel del Banco Mundial en los países de bajos ingresos

2.1 Coherencia general

Los países expresaron su satisfacción ante el papel útil y apropiado que desempeña el Banco Mundial en su apoyo al desarrollo internacional, la fortaleza de sus programas en diversas áreas del desarrollo y el liderazgo de su Dirección, recientemente demostrada en su respaldo a los intereses de los países en desarrollo. Sin embargo, se señaló que el Banco Mundial había sido menos receptivo durante el surgimiento de la crisis y que sus acciones habían sido menos visibles que las del FMI y otras instituciones regionales, especialmente en África, aunque en América Central se había dado el caso contrario. Se sugirió que el Banco Mundial y en particular la AIF dispusieran de una ventanilla para crisis, para que la AIF pudiera brindar una respuesta adecuada y rápida en esas ocasiones. Más aún, se planteó que debe informarse con mayor claridad sobre la gama de instrumentos disponibles y el proceso para acceder a ellos, pues los países consideran insuficientes la divulgación y análisis de los nuevos mecanismos creados para responder a la crisis financiera.

**CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A LOS PAÍSES LIC SOBRE
LA RECEPTIVIDAD Y ADAPTABILIDAD DE LAS IFI
Londres, 17 de agosto de 2009**

Los países consideraron que, en comparación con el Banco Mundial, las instituciones regionales, incluidos los bancos regionales, habían respondido de forma más efectiva ante la crisis, fundamentalmente porque su respuesta había sido más oportuna. Los países reconocieron la solidez de las instituciones regionales, su flexibilidad, receptividad y conocimiento regional, así como los beneficios de una mayor regionalización. Sin embargo, destacaron la necesidad de que esta área, y particularmente las instituciones regionales, reciban un financiamiento adecuado. Los países indicaron que sería beneficiosa una mayor cooperación y coordinación entre el Banco Mundial y las instituciones regionales. Más aún, se sugirió que sería útil que el Banco Mundial pudiera desarrollar instrumentos en colaboración con las instituciones regionales, con el fin de estimular la integración regional, así como utilizar el conocimiento de la región y la oportuna capacidad de respuesta que tienen tales instituciones.

Durante el transcurso de la consulta se debatió con frecuencia sobre los efectos de los donantes emergentes, y se indicó que sería muy útil un diálogo entre el Banco Mundial y los donantes, tanto ya existentes como emergentes, con respecto al costo total del crédito a los países beneficiarios.

2.2 Concentración de desembolsos en la etapa inicial, flexibilidad y efecto multiplicador

Los informes de los países registran experiencias variadas con respecto a la oportunidad de la respuesta del Banco Mundial antes las crisis. Algunos de ellos recibieron apoyo financiero con gran rapidez, mientras otros señalaron que la asistencia del Banco Mundial había sido tardía. Se señaló que, si bien el Banco Mundial responde con rapidez ante las crisis, el desembolso real del apoyo financiero a menudo es muy lento.

En términos de asignación de recursos se sugirió que el financiamiento del Banco Mundial debe asignarse a aquellas áreas que más lo necesitan y bajo condiciones que sean viables y puedan ponerse en práctica con rapidez. Se señaló que aparentemente el Banco Mundial pone mayor énfasis en la corrección de sus procedimientos que en la prestación oportuna del apoyo y en su cumplimiento. Se indicó que los requisitos para la aprobación de proyectos muestran grandes diferencias entre los países de medianos ingresos y los de bajos ingresos, y que las condicionalidades a menudo no son apropiadas o prácticas en función de las características del país. Se planteó asimismo que el proceso de aprobación de programas insume a los países beneficiarios una gran cantidad de recursos y por ende debería simplificarse.

Se recomendó la revisión y adaptación del Marco de Sostenibilidad de la Deuda para facilitar los intentos de los gobiernos de financiar las necesidades básicas de sus ciudadanos.

Los países también expresaron que se recibiría con satisfacción una mayor ayuda con respecto a las asociaciones de cooperación entre los sectores público y privado.

**CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A LOS PAÍSES LIC SOBRE
LA RECEPTIVIDAD Y ADAPTABILIDAD DE LAS IFI**

Londres, 17 de agosto de 2009

2.3 Asignación y adaptación a necesidades nacionales específicas

Los países consideraron que debe revisarse y mejorarse el proceso de asignación de la AIF mediante el uso del índice CPIA como base de las decisiones sobre asignación de recursos. Consideraron que tanto el proceso de asignación de la AIF como los criterios en los que se basa el puntaje CPIA, no son particularmente transparentes, objetivos o congruentes. Se indicó que el CPIA debe ampliarse para poder examinar el desempeño de los sistemas públicos, en lugar de considerar sus datos solamente como "insumos".

Los países destacaron que la identificación del país con los programas del Banco Mundial debe ser un aspecto básico. Se sugirió que ello podría cumplirse de forma más significativa aceptando aquellos sistemas públicos que tienen un desempeño adecuado. Más aun, los países indicaron que los programas del Banco Mundial con frecuencia reflejan las prioridades y limitaciones de recursos del Banco, en lugar de las prioridades de los países beneficiarios). Este punto se planteó con frecuencia con respecto a la evidente priorización que asigna el Banco a la inversión social, en comparación con la inversión en infraestructura, siendo esta última una prioridad básica de los países beneficiarios.

Los países señalaron que los instrumentos del Banco Mundial deben adaptarse más apropiadamente a las necesidades individuales de cada país, incluidos aquellos en una etapa post-conflicto, contemplando instrumentos que permitan una rápida respuesta a sus necesidades de gasto.

Los países apoyaron la iniciativa del Banco Mundial en el sentido de incrementar la presencia de los países, lo que se citó como una de las razones del éxito de algunos programas. No obstante, se consideró que la descentralización de los recursos humanos debe ponerse en práctica junto con la descentralización de la autoridad.

2.4 El sector privado y el financiamiento de la infraestructura

Los países reconocieron la utilidad del apoyo que presta el Banco Mundial al sector privado y el beneficio que los países reciben de los instrumentos de la Corporación Financiera Internacional (CFI). Sin embargo, se consideró que el trabajo del Banco Mundial en el sector privado no ha tenido el mismo éxito que los programas de la AIF, y que la CFI carece de suficiente receptividad y flexibilidad. Entre las razones que se citaron para ello se incluyó la opinión de que los mecanismos de la CFI tienden a adaptarse a las necesidades de países que tienen mejor capacidad de acceso al financiamiento, y que la diferenciación de las intervenciones en función del tamaño del país y sus límites de acceso, es mínima. Se planteó la utilidad que tendría un mecanismo para el refinanciamiento o la capitalización de las instituciones, incluidos los bancos.

Los países acogieron con agrado la formulación de programas de protección social, pero subrayaron que la oportunidad de los desembolsos sería fundamental para su éxito.

3) El papel del FMI y del Banco Mundial a nivel global

Los países destacaron la importancia que tiene para los países LIC la solución de los problemas de coordinación macroeconómica mundial, teniendo en cuenta la gravedad de las repercusiones que han sufrido y en consecuencia su interés en que las economías más adelantadas apliquen políticas macroeconómicas responsables.

**CONSULTA DE LA PRESIDENCIA DEL G-20 A LOS PAÍSES LIC SOBRE
LA RECEPTIVIDAD Y ADAPTABILIDAD DE LAS IFI
Londres, 17 de agosto de 2009**

Los países convinieron en la necesidad de impulsar el asesoramiento en términos de políticas con respecto a las economías adelantadas y formularon preguntas sobre la forma de asegurar que cualquier sistema pueda operar de manera efectiva. Se reconoció que ello implicaría un gran reto.

Se registró un acuerdo general sobre la necesidad de reforzar la capacidad de asesoramiento del FMI en términos de políticas económicas. Varios países reconocieron que el Fondo tenía un papel potencialmente muy útil por desempeñar, pero que persistían su insuficiencia en términos de personal y su limitada flexibilidad para adaptarse a las diversas necesidades de los países.

Los países también consideraron que puede ser necesaria una mayor flexibilidad en el asesoramiento del FMI sobre el déficit fiscal, reconociendo la importancia que las políticas fiscales contracíclicas han adquirido durante la crisis actual. Las circunstancias macroeconómicas individuales de los países son importantes, pero existe una incompatibilidad potencial entre el asesoramiento en términos de políticas fiscales que el FMI brinda a los gobiernos de los países en desarrollo, y el que ofrece a las economías más adelantadas en procura de políticas de estímulo fiscal durante la actual recesión. Los países se preguntaron si los últimos cambios en el asesoramiento fiscal del FMI a los países LIC como respuesta a la crisis implicaría un cambio permanente de su comportamiento.

Los países analizaron brevemente los efectos de las fluctuaciones de los productos básicos sobre los países en desarrollo y el papel potencial que podrían desempeñar las IFI para mantener la estabilidad de esos productos en los mercados mundiales. Se reconoció que las ideas apenas están en sus primeras etapas. Algunos países estimaron que para el FMI resultaría difícil cumplir esta función y que ella excede sus competencias básicas.